

**Apocalipsis 12:11-17**  
**La Guerra en el Cielo**  
**Por Chuck Smith**

Pablo dijo, “No hay condenación ahora para los que están en Cristo Jesús”

¿Por qué hay cristianos que deambulan en condenación? Porque han estado escuchando a Satanás y han sido arrastrados por sus mentiras: que Dios está enojado con usted, que Dios está molesto con usted y que Dios no le ama más. Él tiene a personas creyendo esas cosas. Y una de las líneas favoritas es “Tu has cometido el pecado imperdonable” Y como le gusta a él atormentar y torturar a las personas con el pensamiento de que han cometido el pecado imperdonable. Y él está allí condenando.

Ahora el propósito de que le condene a usted es alejarlo de Dios. Para hacerlo sentir indigno y no merecedor de acercarse a Dios. Es para alejarlo. Ahora el Espíritu Santo, por otra parte, él está convenciéndonos cuando pecamos. Cuando hacemos algo que está mal, el Espíritu Santo está allí convenciéndome de lo que he hecho. ¿Cómo puedo decir si hay convicción del Espíritu Santo o condenación de Satanás? Muy simple. Cuando el Espíritu Santo le convence de su pecado, usted no puede esperar a llegar a Jesús para terminar con esto. Obtener el perdón de pecados. Para obtener limpieza y perdón, quiero decir, el Espíritu Santo le dirige y acerca a Jesús. Cuando Satanás está condenándole a usted, la idea es que, simplemente me rinda, no hay esperanza para mí. Y él le aleja de Jesús y del lugar de perdón y limpieza. Y este es el propósito de la condenación.

Así que “El acusador de los hermanos es echado fuera, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche.”

*Y ellos le han vencido (Apocalipsis 12:11)*

Satanás y su poder, los hermanos que han sido acusados, nosotros somos los que estamos en esta batalla en contra del mundo de la carne y el maligno. “Ellos le vencieron”

*por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte. (Apocalipsis 12.11)*

Nuestra victoria sobre el enemigo viene a través de Jesucristo quien venció sobre satanás. Como mencionamos, básicamente el pecado es el ejercicio de su voluntad en contra de la voluntad de Dios. Esto es el pecado. Cada vez que ejercito mi propia voluntad sobre la de Dios, estoy en pecado. Está esa rebelión en contra de la autoridad de Dios. Este fue el pecado de Satanás “Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo.” (Isaías 14.13-14) Y su ejercicio de la voluntad en contra de la voluntad de Dios fue el pecado original y su rebelión en contra de Dios.

Cuando el vino a Adán y Eva en el jardín de Eden, el pecado original del hombre fue la desobediencia a la voluntad de Dios. Porque Dios había dicho “No pueden comer del árbol que está en medio del jardín” Este fue el mandamiento de Dios. Ellos ejercieron su propia voluntad en contra de la voluntad de Dios y comieron de ese árbol. Así que muchas veces usted ejercita su voluntad en contra de la de Dios -- y Dios ha revelado Su voluntad a nosotros, ¿Cómo nos ha puesto El para que vivamos? ¿Que nos ha puesto para que hagamos ¿--- Y cuando ejercito mi voluntad sobre la voluntad de Dios, Lo hare de esta forma, Haré lo que quiera, y esta es una rebelión en contra de la autoridad de Dios en mi vida.

Ahora Satanás buscó tentar a Jesús para que se rebelara en contra de la voluntad de Dios para Su vida. Jesús vino a hacer la voluntad del Padre. El dijo “No he venido a hacer mi voluntad, sino la del que me envió para completar Su obra.” Pero la voluntad del Padre era que Jesús muriera sobre la cruz para pagar la deuda del pecado del hombre. Como un sustituto. Como un sacrificio por nuestros pecados. Este fue el propósito de Dios al enviarle a este mundo. “Le dijo entonces Pilato: ¿Luego, eres tú rey? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz. (Juan 18.37)

Satanás, como mencionamos, hizo su mejor intento para alejar a Jesús de la cruz. Ofreciéndole el mundo sin la cruz. Diciéndole “Todos los reinos de este mundo te dare y sus glorias. Todo lo que tienes que hacer es inclinarte y adorarme y son tuyos.” Y buscó

seducir a Jesús tratando de lograr Sus propósitos lejos de voluntad de Dios. Pero Jesús fue obediente hasta la muerte y muerte de Cruz.

El oró “Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú. Otra vez fue, y oró por segunda vez, diciendo: Padre mío, si no puede pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase tu voluntad.” (Mateo 26.39,42) Y se sometió y rindió asimismo a la voluntad del Padre. Y al ir a la cruz, El venció el poder de Satanás. Redimió al mundo. Y el poder de Satanás que ahora es ejercido es un poder usurpado, solamente permitido por Dios para los propósitos de Dios pero estos días están contados. Y cuando el sea echado de los cielos, el sabe que su tiempo se acaba y habrá de hacer tanto daño como le sea posible en el breve tiempo que le fue dejado.

Y así nosotros vencemos, primeramente, por la sangre del Cordero. Esto es la cruz. Allí Satanás fue vencido y volvemos a la cruz y le señalamos la cruz a Satanás. Cuando el viene en su esfuerzo por destruirnos y tentarnos y traernos derrota espiritual, nosotros le señalamos la cruz y decimos “Satanás, tu fuiste vencido por Jesús y yo estoy en Cristo y El está en mí, por lo tanto no hay lugar para ti. Tu fuiste vencido. Eres un adversario derrotado.” Y proclamo la victoria que Jesús forjó allí en la cruz. La sangre del Cordero. Y la palabra de mi testimonio. Jesucristo es mi Señor. Yo me he encomendado a El como Señor. Le obedeceré. Mi voluntad y deseo es obedecerle a Él y ser obediente a El y al reino de Dios. Y por lo tanto tengo el testimonio de Jesucristo como Señor de mi vida.

Y finalmente, venciendo porque menospreciaron sus vidas hasta la muerte. Estaban más interesados en vivir para Dios y servirle que en sus propias vidas, en una vida centrada en ellos mismos.

Como mencionamos, en aquellos días cuando el Gobierno Romano se volvió en contra de la iglesia, se estimó que seis millones de personas fueron martirizadas por su fe en Jesucristo durante los días de la gran persecución romana en contra de la iglesia. Cuando una persona se sospechaba que era Cristiana, se le decía di “César es Señor” Un cristiano no podía decir eso. Y el Cristiano, que rechazaba reconocer a César Señor, era entonces considerado un traidor a Roma y matado por los romanos como traidor porque ellos no se sometían a la autoridad del gobierno romano. César es Señor. Pero los

cristianos confesaban que Cristo es Señor y no amaban sus vidas para ellos mismos y millones de ellos dieron su vida por causa de su testimonio.

Muy interesante que la palabra Griega *Martus* que es la palabra para testigo en griego es también la raíz de donde obtenemos la palabra Mártir. Ellos fueron testigos. En el buen sentido fueron mártires por Jesucristo porque no amaron sus vidas para ellos mismos.

Tenemos la reacción dual ahora en el versículo 12.

*Por lo cual regocijaos, cielos y los que moráis en ellos.  
(Apocalipsis 12.12)*

Si, estaremos allí cuando Miguel expulse a Satanás. Estaremos gritando de alegría. “regocijaos, cielos y los que moráis en ellos...”

*¡Ay...! (Apocalipsis 12:12)*

Ahora esto es bajo la séptima trompeta y esto todo es para traer el reino. Y recuerde, hubieron tres ayes que iban a venir y este es el ay de la séptima trompeta.

*¡Ay de la tierra y del mar!, porque el diablo ha descendido a vosotros con gran furor, sabiendo que tiene poco tiempo.  
(Apocalipsis 12.12)*

Sus días están contados. El sabe eso y por lo tanto está furioso y hace lo mejor que puede en este período de tiempo para destruir el mundo.

*Cuando el dragón vio que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón. (Apocalipsis 12.13)*

Es decir la nación de Israel. Satanás ha perseguido a los Judíos a través de los siglos. El ha inspirado a muchos a ponerse en contra de los judíos y así se dieron las grandes persecuciones que éstos han experimentado, el anti-semitismo. El odio que las personas tienen, este impío y sobrenatural odio. No es natural. Es inspirado por Satanás.

Hitler se apoyaba en el ocultismo y era guiado por los Maestros Blancos, los ocultistas. Y es por ello el odio hacia los Judíos y su intento por exterminarlos. Era una

cuestión espiritual dado que estos hombres ritualistas controlaban a Hitler e inspiraban su intento de deshacerse de los Judíos.

Pero desafortunadamente, los problemas aún no han acabado para los Judíos. Cuando Jesús fue traído delante de Pilatos y Pilatos buscaba que prevaleciera la justicia romana, y dándose cuenta de que los cargos estaban vacíos y no había causa de muerte para Jesús, dijo que iba a libertarlo pero los Judíos siguieron gritando, “Crucifícale, Crucifícale” y finalmente Pilatos ordenó que trajeran una tinaja de agua y comenzó a lavarse las manos en una ceremonia que declaraba “Soy inocente de la sangre de este justo; ¡allá vosotros!” y todo el pueblo respondió “¡Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos!” (Mateo 27.24-25) ¡Qué cosa más horrible!

Y vemos esta horrenda tragedia de la historia de los Judíos con las diferentes matanzas y que han sido institucionalizadas en contra de ellos, las grandes persecuciones. Pero no ha concluido aún. Este período de tres años y medio es llamado en el Antiguo Testamento el tiempo de la angustia de Jacob. Y el anticristo habrá de hacer de los judíos uno de sus principales blancos cuando tome control y cuando regrese al templo y lo profane, profane el lugar santísimo, parándose allí y declarando que él es Dios. Y cuando los Judíos entonces abran sus ojos y le rechacen, entonces el habrá de volverse en contra de ellos en furia y tratará de destruirlos.

Así que *“Cuando el dragón vio que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón.”* La nación de Israel. Todavía furioso de que Dios les haya usado para traer al Mesías al mundo.

*Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo. (Apocalipsis 12.14)*

Y así que Jesús dijo “Cuando vean la abominación de la desolación, huyan al desierto” Se nos dice aquí, Dios habrá de darle a ella dos alas de águilas, para llevarla al desierto.

Es interesante la profecía en Isaías capítulo 16. La profecía es para Edom de abrir sus puertas y recibir a los náufragos. Y el versículo 4 del capítulo 16, “Moren contigo mis desterrados, oh Moab; sé para ellos escondedero de la presencia del devastador [el anticristo]; porque el atormentador fenecerá, el devastador tendrá fin, el pisoteador será consumido de sobre la tierra.” (Isaías 16.4)

Y así que, Jordania es mandada por el Señor a encontrarse con ellos. Bueno, esto es el comienzo del primer versículo del capítulo 16 “Enviad cordero al señor de la tierra, desde Sela del desierto al monte de la hija de Sion. Y cual ave espantada que huye de su nido, así serán las hijas de Moab en los vados de Arnón. Reúne consejo, haz juicio; pon tu sombra en medio del día como la noche; esconde a los desterrados, no entregues a los que andan errantes. Moren contigo mis desterrados, oh Moab; sé para ellos escondedero de la presencia del devastador; porque el atormentador fenecerá, el devastador tendrá fin, el pisoteador será consumido de sobre la tierra.” (Isaías 16.1-4)

Así que en algún lugar del desierto de Moab, y algunos creen que es en verdad alrededor del área de la ciudad rocosa de Petra, que los Judíos huirán en este tiempo escapando de la ira del anticristo y de Satanás que ha dado su poder al anticristo. Tendremos más de esto cuando entremos al capítulo 13.

Pero a la mujer le fueron dadas dos alas, volando al desierto a su lugar en donde es nutrida. Podría ser que Dios les envíe mana del cielo como hizo cuando estuvieron en el desierto saliendo de Egipto, en donde el Señor les estará nutriendo por tres años y medio.

*Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río, para que fuese arrastrada por el río. (Apocalipsis 12.15)*

Están los comentaristas que creen que este diluvio representa un ejército que será enviado a destruir a Israel, pero la Biblia dice,

*Pero la tierra ayudó a la mujer, pues la tierra abrió su boca y tragó el río que el dragón había echado de su boca. Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la*

*descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo. (Apocalipsis 12.16-17)*

Así que cuando el no pueda alcanzar a los judíos que han huido al desierto, el se volverá a los que no huyeron y buscará exterminarlos, y ellos vivirán otro tiempo difícil de gran persecución. Jesús, cuando estuvo hablando con los Judíos, cuando ellos le hubieron rechazado, El dijo “No volveréis a ver al Hijo del hombre hasta que digáis Bendito el que viene en el nombre del Señor.” Cuando ellos pasen por esta pesada tribulación aún por venir, una dura persecución, ellos dirán “Bendito el que viene en el nombre del Señor.” Y Jesús vendrá, pondrá su pie en el Monte de los Olivos, este se partirá al medio y El establecerá el reino sobre la tierra.

Y así que nos da pequeños enfoques. El capítulo once nos lleva a la culminación de la séptima trompeta, pero ahora estamos completando los detalles que tendrán lugar durante los días de la séptima trompeta cuando suene. Y esto es parte de las cosas que acontecerán en el período de la Gran Tribulación.

Oremos.

Padre, estamos tan agradecidos de que nos has dado la victoria a través de nuestro Señor Jesucristo. Como Pablo, reconociendo el poder del enemigo y la debilidad de su carne, clamó “Oh miserable hombre de mí, ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte?” y luego mirando, Señor, a Tu obra finalizada en Jesús, el respondió su propia pregunta diciendo “Oh Gracias Dios que nos haces que triunfemos por medio de Jesucristo, nuestro Señor” Gracias Padre, por la victoria que tenemos a través de la sangre del Cordero y la palabra de nuestro testimonio. Y Dios, ayúdanos a negarnos a nosotros mismos, a tomar nuestra cruz para seguirte. Que no amemos nuestras vidas, Señor, sino que estemos dispuestos a dar nuestras vidas para Jesucristo. En Su nombre oramos. Amén.